Lectio divina: Lc. 24, 13 – 35 (III Domingo de Pascua)

1. ¿Sobre qué meditaré este domingo?

El discipulado cristiano es un camino que se ha de recorrer con Jesús; no es un discipulado "de tipo intelectual": ¡se aprende viviendo! En la lectura de los peregrinos de Emaús; Jesús toma su iniciativa: se hace un peregrino, un itinerante con ellos, que vienen de Jerusalén: desesperados, frustrados, angustiados y llenos de incertidumbre por un futuro que en algún momento pensaron que podría ser mejor. Desde el sentir humano de la derrota, Jesús comienza suave y despacio "un auténtico proceso de liberación del hombre". Jesús desde su Palabra -como nos dice el Papa Francisco-, se introduce en la pedagógica "terapia de la Esperanza".

2. ¿Qué me dice la Palabra de Dios?

Leemos con detenimiento lo que nos dice el texto del Evangelio de este domingo: (Lc. 24, 13 – 35).

"13. Aquel mismo día dos de los discípulos de Jesús iban caminando a un pueblo llamado Emaús, que distaba sesenta estadios (11 Km) de Jerusalén, 14. y conversaban entre sí sobre todo lo que había pasado.

15. **Y sucedió** que, mientras ellos conversaban y discutían, el mismo Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos; 16. pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. 17. Él les dijo: « ¿De qué discuten entre ustedes mientras van andando? » Ellos se pararon con aire entristecido. 18. Uno de ellos llamado Cleofás le respondió: « ¿Eres tú el único residente en Jerusalén que no sabe las cosas que estos días han pasado en ella?» 19. Él les dijo: « ¿Qué cosas?» Ellos le dijeron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras delante de Dios y de todo el pueblo; 20. cómo nuestros sumos sacerdotes y magistrados le condenaron a muerte y le crucificaron. 21. Nosotros esperábamos que sería él el que iba a librar a Israel; pero, con todas estas cosas, llevamos ya tres días desde que esto pasó. 22. El caso es que algunas mujeres de las nuestras nos han sobresaltado, porque fueron de madrugada al sepulcro, 23.y, al no hallar su cuerpo, vinieron diciendo que hasta habían visto una aparición de ángeles, que decían que él vivía. 24. Fueron también algunos de los nuestros al sepulcro y lo hallaron tal como las mujeres habían dicho, pero a él no le vieron.» 25. Él les dijo: « ¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que dijeron los profetas! 26. ¿No era necesario que el Cristo padeciera eso y entrara así en su gloria?» 27. Y, empezando por Moisés y continuando por todos los profetas, les explicó lo que había sobre él en todas las Escrituras. 28. Al acercarse al pueblo a donde iban, él hizo ademán de seguir adelante. 29. Pero ellos le forzaron diciéndole: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída.» Y entró a quedarse con ellos.

30. **Y sucedió** que, mientras se puso a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. 31. Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron, pero él desapareció de su lado. 32. Se dijeron uno a otro: « ¿No estaba ardiendo nuestro corazón dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?» 33. Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén y encontraron reunidos a los Once y a los que estaban con ellos, 34. que decían: « ¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón!» 35. Ellos, por su parte, contaron lo que había pasado en el camino y cómo le habían conocido en la fracción del pan."

3. **Formación**

Bien podemos articular esta narración en torno a dos escenas principales introducidas por la misma expresión: (a) Lc 24,15: "Y sucedió que mientras ellos conversaban..."; (b) Lc 24,30: "Y sucedió mientras se puso a la mesa con ellos...". Muchos han reconocido que el Evangelio de Lucas indica: los dos momentos esenciales de la liturgia cristiana: "la Palabra" y "el Sacramento", o sea, escucha de las Escrituras y liturgia eucarística. Se trata de un itinerario de vida: confrontada, asumida, redescubierta, celebrada y elevada, en ese orden dinámico e interactivo. Es todo un proceso en el que Jesús se involucra discretamente y va ganando terreno si tú le dejas.

- **Iglesia siempre en salida.**

Nos dice el Papa Francisco en una de sus catequesis:

Es un encuentro rápido, el de Jesús con los discípulos de Emaús. Pero en ello está todo el destino de la Iglesia. Nos narra que la comunidad cristiana no está encerrada en una ciudad fortificada, sino camina en su ambiente más vital, es decir la calle. Y ahí encuentra a las personas, con sus esperanzas y sus desilusiones, a veces enormes. La Iglesia escucha las historias de todos, como emergen del cofre de la conciencia personal; para luego ofrecer la Palabra de vida, el testimonio del amor, amor fiel hasta el final. Y entonces el corazón de las personas vuelve a arder de esperanza. Todos nosotros, en nuestra vida, hemos tenido momentos difíciles, oscuros; momentos en los cuales caminábamos tristes, pensativos, sin horizonte, sólo con un muro delante. Y Jesús siempre está junto a nosotros para darnos esperanza, para encender nuestro corazón y decir: "Ve adelante, yo estoy contigo. Ve adelante"

- **La Pedagogía de Jesús.**

Lo interesante de la pedagogía de Jesús está fundamentado en dos aspectos esenciales, a saber, el caminar con los peregrinos y el hacer preguntas. Vemos en primera instancia que los discípulos van haciéndose preguntas, con lo que queda demostrado que **la vida es un constante cuestionarse, buscar respuestas.**

Hay en la vida espacios de vacíos de sentido o de conceptos, una falta de interpretación por la totalidad de la existencia, lo que queda demostrado en este hacerse preguntas desde la tristeza. Pero es en este escenario de desolación aparente, en el cual Dios se hace presente y se pone a caminar con los hombres.

Las crisis, el no reconocer la presencia de Dios en medio de las angustias o de las dificultades, siguen apareciendo en los caminos de la existencia, pero también en ese mismo recorrido aparece el Cristo resucitado que espera de nosotros la respuesta a sus preguntas.

- **El paso a la apertura, a la acogida del don.**

La teóloga alemana Margit Eckholt nos dice: *"La vivencia de la hospitalidad abre el espacio del estar unos con otros hacia la experiencia del don: unos de otros recibimos lo nuevo, y cuando entra el extraño, Dios es admitido. Con el extranjero, la comunidad de los discípulos ha alabado a Dios en Emaús y el extraño pasa a ser sacerdote en la comunidad."*

El camino de Emaús es una superación de la lógica humana, una trascendencia paulatina de la mirada para entrar en la lógica del Dios hecho hombre, que nos invita a ver dónde antes no veíamos y es el Amor el que nos hace dar el salto final que pasa siempre por la vida de comunión, donde tiene su fin.

- **Desde el Catecismo:**

Hay dos numerales del **YOUCAT juvenil** (Amarillo) que sería bueno que enlazarlas con el sentido de este Evangelio de hoy. Vamos a manejar la idea de "Vacío interior", ese que experimentaban los peregrinos al salir rumbo a Emaús. Ese vacío hoy toma muchas modalidades, su sensación puede ser momentánea y hasta prolongarse; y que además evade fijar los ojos en Jesús, el encuentro con Él.

No. 467 ¿Por qué nos exige Jesús la "pobreza de corazón"?

También los jóvenes experimentan el vacío interior. Pero sentirse así de pobre no es sólo negativo. Sólo necesito buscar con todo el corazón a quien puede llenar ese vacío y convertir mi pobreza en riqueza. Por eso dice Jesús: "Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos" (Mt 5, 3)

No. 509 ¿No es la oración una huida de la realidad?

Quien ora no huye de la realidad: más bien abre los ojos para ver toda la realidad. Recibe del mismo Dios todopoderoso la fuerza para resistir la realidad.

La oración es como la gasolina donde se recibe gratis la energía para recorrer caminos lejanos y para los retos más extremos. La oración no saca de la realidad, sino que introduce plenamente en ella. Orar no es perder el tiempo, sino que duplica el tiempo que queda, lo llena de sentido desde dentro.

Todo encuentro con Jesús es oración.

- **Algunas preguntas:**

1. ¿Eres consciente de cuánto pesa y te limita tu carga hoy?
2. ¿Ya le contaste a Jesús, sin miedos y temores, todos tus pesares hoy? Adelante!!!
3. ¿Te animas a ir estableciendo un enlace entre la Palabra de Jesús y tu vida?
4. ¿Logras mirar hacia atrás y ver el tramo avanzado hacia tu salvación?
5. ¿Cómo puedes hacer hoy de tu vida un buen compendio de momentos celebrativos con Jesús? ¿Cómo gozar de la presencia de Jesús? ¿Cómo fortalecerte en ella?

<u>Recuerda</u>: Comienza con lo posible y te descubrirás caminando de repente en lo que parecía imposible. Pero, por sobre todas las cosas: No dejes de caminar!!!

4. Oración (de María Jesús Madrazo, fmm)

Camino de Emaús,
cansancio, desaliento
nostalgia de otros días,
recuerdo de otros tiempos.

Camino de Emaús,
soledad y misterio,
el día ya obscurece;
las sombras nos dan miedo.

Camino de Emaús,
en medio del silencio
caminando muy cerca
se aproxima un romero.
'De qué hablabais?
– nos pregunta –
'Es qué eres extranjero?
'No sabes que han matado
al Justo, al Nazareno…?

Nos mira y su mirada
nos quema como el fuego
y nos habla despacio
del Viejo Testamento.
Su palabra penetra
disipando los miedos
iluminando el hoy
que vivimos por dentro.

Camino de Emaús,
la noche va cayendo
¡quédate con nosotros!
En casa cenaremos.
Camino de Emaús,
el Pan toma el romero
lo bendice, lo parte
y lo reconocemos.

Camino de Emaús,
el sol brilla de nuevo.
La esperanza renace
envuelta en el misterio
del Pan y la Palabra,
del Hombre-Sacramento.

La Vida continúa
y allí, reconocemos
que todo se ilumina
cuando El habla por dentro.